

LA PROTESTA

Año XIX

California 1955—U. T. 317, Barracas

Buenos Aires, Viernes 3 de Marzo de 1916

PRECIO 5 CENTAVOS

(Perto pago)

Núm. 2798

"LA PROTESTA"

Diario Anarquista de la mañana

RESPONSABILIDAD DE REDACCION

A NOEL DE LARA

Valores y Gires dirijense

provisionalmente a José C. Cisano

Políticos y delatores

El diario socialista se desata en una interminable serie de consideraciones contra los anarquistas. No tenemos nosotros, como en los centros de mujeres de conventillos que se endosan mutuamente las culpas y las «estupidades». No podemos hacernos, puesto que tenemos más amplitud de miras y no nos detenemos a participar de tales contiendas impropias de hombres sanos y sobre todo honestos.

No mentamos, cuando afirmamos que los partidos políticos tienden todos a un mismo fin, aunque aparezcan superficialmente saturados de sinceridad y aspiraciones de interés humano; estos son pintarrayos para aparecer más hermosos, y captarse la voluntad de tontos e ignorantes que se prestan a servir de escalones para los pillos.

En el tren de propaganda política, lógico es, que se sientan molestados por aquellos que con el más grande desinterés y a base de sacrificios procuran apartar a los humildes de la senda nociva de los comités, y máxime cuando esa labor se manifiesta en el seno de los proletarios que se donde cierto elemento tiene sentido sus reales; cada propicio por cierto, a toda clase de intenciones y manejos maquiavélicos para satisfacción de personas que por carecer de otros medios de progreso buscan este otro, acomodado y fácil de manipular.

Llegan a todos los extremos cuando les falta razón; emplean todos los medios, para oponerse al avance gigantesco de ideas superiores y cuando peligran los falsos pedestales de tendencias bastardas. Las delaciones salen a luz diariamente; los malos vocablos, los malos gestos y las malas acciones, propias de muerzuelas, lisiados del cerebro y pedrastas, se escriben contra los anarquistas como únicas armas de defensa.

Esto es común en los socialistas; no tropiezan en obras camaleónicas, te delatan a personas que no comulgan con el socialismo y que están en condiciones peligrosas en esta tierra de mandrias y desvergonzados. Son incapaces de afrontar con ideas las ideas contrarias y usan las hazañas que tienen medidas entre pecho y espalda. Son impotentes para enarbolar el libro de la verdad y entregarse a la luz plena; enfangándose en cambio en la cienaga de las ruindades humanas.

Sus actos dicen claramente de la moralidad socialista; en múltiples ocasiones el proletariado ha podido corroborar nuestra prédica que está libre de contemplaciones con toda clase de individuos e ideas; hemos hecho siempre de los prejuicios y dualismos, tabla rasa para entregarnos por entero a la superación moral e intelectual de la especie humana. Y si atacamos a los partidos políticos, aparte de hacerlo a todos por igual, lo hacemos con argumentaciones irreductibles y sencillas, y nunca miramos las condiciones de tal o cual individuo, no podemos hacerlo, porque ello implica una guerra ambigua, y la nuestra está exenta de la característica de nuestros enemigos, que se concretan, como los socialistas, a fijar su vista en las individualidades, para entregarnos en manos de quienes por ser sostenedores de un orden bárbaro, debieran ser despreciados y apartados de la mente humana: la policía.

Nuestra constante y personal labor antipolítica se manifiesta abierta, sin miramientos ni reservas, como lo debe ser el combate a los enemigos que no con ruindades o con artimañas sofisticadas, que ni merecen de nuestra parte la menor atención.

Guarda y pasa la

Carta a un discípulo

Mi estimado Ismael:

Me pide Vd. aclarar sus dudas acerca del significado que se da a la palabra «conciencia»; dice Vd. que observando y analizando algunos actos de los hombres que se titulan «conscientes», le ha sorprendido el criterio erróneo que ha determinado dichos actos, pareciendo más bien dictados por la ignorancia, que por la conciencia. Si la conciencia es como enseña la moral el conocimiento del bien absoluto y hombre honrado el que obedece a los dictados de su conciencia, ¿cómo puede un acto que se dice consciente, causar males y no bienes a los hombres?

Trataré Ismael de satisfacerlo, no sin antes manifestarle que es algo difícil aclarar ciertos conceptos erróneos que se han hecho carne, pues de decirse, en la mente de los hombres.

Cuando en el espíritu del hombre poco inteligente surgen conflictos sobre móviles de acción, sin detenerse a considerar las consecuencias que pueden resultar para él mismo o para los otros, sin examinar si el interés del momento sea una simple ilusión, dejándose arrastrar por la seducción del placer o la venganza personal, antepone los motivos egoístas e inmediatos a los altruistas y resueltos.

No así el hombre inteligente y de experiencia. Cuando no son arrastrados por la pasión, tienen siempre cuenta del interés de los otros y aun en los actos que interesan a ellos mismos ponen el mayor cuidado en no sacrificar el porvenir al presente.

Este hecho marca la diferencia, no solamente entre las razas capaces de progreso y las que están condenadas a no conocer más que las miserias de la civilización, si que también entre el hombre de espíritu vulgar y el que ha llegado a comprender la utilidad superior de la moral social.

Acostumbrado el hombre durante una larga serie de siglos a obedecer primero a sus dioses y a sus reyes, muy celosos de su autoridad, más tarde a las represiones más o menos rigurosas y regulares impuestas por los códigos políticos y religiosos, que llegaban hasta la venganza personal, se vio obligado a reflexionar con mucha atención sobre las consecuencias de sus actos, y es la previsión socialista por todas las legislaciones ha formado entre las razas largo tiempo sometidas a este régimen, un hábito que se ha transmitido por herencia, como todas las otras costumbres que llamamos instintivos, hasta llegar a formar parte de nosotros mismos, como una característica de la raza. Este hábito heredado, continuado y fortalecido por la educación, ha hecho posible el sentimiento particular que llamamos sentido moral, cuando se aplica a los

actos que interesan nuestro propio desarrollo moral o que ponen en conflicto nuestro interés personal con el de otros. Este sentimiento se manifiesta por la idea de deber u obligación.

Este sentimiento es el que los metafísicos y los teólogos han localizado en un compartimento especial que llaman «conciencia», y lo han considerado como una revelación interna del bien absoluto. Esto es también lo que Kant llama el imperativo categórico.

Habiendo adelantado tanto la ciencia psicológica, ha llegado el momento de rechazar como fantasmas los conceptos anticuados, irracionales y absurdos de esta moral que hace al hombre el receptáculo de entidades milagrosas, de ideas eternas.

Se ha hecho del deber una idea innata, es decir, revelada, independiente del hombre universal, absoluta; resultado de esta teoría es que los hombres cualesquiera sea su condición intelectual están sometidos a la misma responsabilidad, en nombre del fantasma llamado conciencia universal.

Así el imperativo categórico, instrumento cómodo de algunos filósofos no está de acuerdo en las diversas ocasiones en que tiene oportunidad de manifestarse, y esta voz divina, que por su esencia debería ser invariable, habla un lenguaje distinto a cada uno de los hombres.

El «sentido moral» es el principio de una larga serie de evoluciones, caracterizadas por la naturaleza de los móviles que lo determinan y que progresando más cada vez, toma en consideración el interés social.

La «conciencia» no es el conocimiento del bien absoluto, sino el conocimiento de nuestras sensaciones, de nuestros sentimientos y de nuestras ideas, es decir, del trabajo cerebral que se produce en nosotros, pero esto nada tiene que ver absolutamente con la producción de nuestras sensaciones, de nuestros sentimientos y de nuestras ideas. Tenemos conciencia de los actos que realizamos, y resulta claro que sin esta conciencia nuestros actos no podrían tener un carácter moral. Pero de que la conciencia sea una de las condiciones de la moralidad no deduce en modo alguno que sea su fuente y su regla.

Así, mi estimado Ismael, en la determinación de nuestros actos, no es la conciencia que nos debe servir de guía, sino el conocimiento de los móviles de acción que han de conducirnos a la realización del bienestar general o al interés personal; cuando no es contrario a un interés superior.

Su maestra y amiga:

Mercedes.

LA CIVILIZACION

Si tratamos de inquirir qué pueblos siguen una vida más elevada y en armonía con las leyes naturales, habremos de fijar nuestra atención en la marcha de la civilización, que para los que rinden culto al Estado y pleitea a la ley, representa la felicidad, la paz y la moral universales. Pero el progreso y la cultura son incompatibles con la autoridad, la propiedad y el capitalismo, porque la historia demuestra de modo indubitable que la función realizada durante siglos por esos tres factores, ha sido y sigue siendo aún, la del primero, fabricar y aplicar la ley por la violencia para lograr la sumisión; la del segundo, violentar los supremos derechos naturales de todos los seres a la posesión de cuanto constituye el planeta, y la del tercero, ejercer sin tasa ni medida el injusto acaparamiento, el agio humano y la ínfima explotación del hombre por el hombre, que se ejerce de manera vnumeroso ejército del trabajo, así en Alemania como en Inglaterra, en Francia como en Italia, en el Japón y en todos los países del globo, sea total o en su cima y latitud, produciendo co-

mo consecuencia la miseria física y moral, el fraude, la falsificación, la mentira, el crimen y el vicio que perturbaban las manifestaciones de la vida en este estado social, en el que consciente y deliberadamente se concaban y violan a diario los más supremos derechos, se pervierten y escarnecen los más elevados virtudes, tales como el altruismo y la justicia, suplantándolas con la arbitrariedad y el feroz egoísmo, y en el que además, el constante crecimiento de la riqueza que debiera ser la resultante de una cooperación pacífica, se ha convertido en empeñada conquista alcanzada por la violencia y realizada sacrificando y aniquilando al productor, al principal y más importante factor del progreso, sin el cual no sería posible la vida, prescindiendo en holocausto de los tres poderes que dominan el mundo y que además llegan a su crueldad hasta el extremo de infligir tormentos horribles a los que han delinquido faltando a leyes injustas que castigan delitos sólo imputables a la organización social.

La civilización verdaderamente no puede ser más que la resultante de la armonía entre el trabajo y las diferentes ramas del

saber humano, el buen acuerdo, en suma, de todos los miembros que integran la sociedad. La que tiene sus intereses heralados actualmente no es más que una farsa indigna, una irritante tiranía encubierta.

En todo caso los pueblos que más se acercan a la sana moral son aquellos en los que menos interviene la ley en las manifestaciones de la actividad privada y el gobierno rara vez deja sentir su nefasta ingerencia. Aquellos en que la iniciativa individual o colectiva, tiene mayor campo para su desenvolvimiento y la opinión pública ejerce su fiscalizadora acción sin cohibición alguna. Son aquellos que tienen un engranaje administrativo más sencillo, con menor número de empleados y las gacelas son menos numerosas y menos desiguales. Son aquellos en que el descontento popular — si lo hay — es inmediatamente atendido y apaciguado sin violencia ni procesos, y la responsabilidad individual y colectiva es aceptada por todos como un deber social. Son los que poseen costumbres que tienden a ser perfectas por la constante rectificación de los errores que notan en el trato y relación con sus semejantes. Son así mismo aquellos en los que las transacciones, convenios y asociaciones se desenvuelven en un ambiente de relativa libertad, y el trabajo es respetado y atendido en el más subido valor. Y por fin, son aquellos pueblos que en las manifestaciones todas de la vida, se aproximan lo más posible a la siguiente solución: «Dentro de los límites del derecho, todo por la libre y perfectible espontaneidad del individuo, nada por la ley y la violencia, por ser éstas el obstáculo que imposibilita la práctica de la justicia universal».

Pero no debemos hacernos ilusiones. Existe un número excesivo de legisladores, organizadores de sociedades, conductores de pueblos, padres de la patria, etc., etc., cuya aspiración consiste únicamente en elevarse por encima de la humanidad para mejor dominarla y explotarla. ¡Ah! El mayor error de los pueblos ha sido siempre el esperar de esos «grandes hombres» el apoyo necesario para sus reclamaciones. ¡Comi- si los gobernados no viniesen siendo desde largos siglos despreciable juguete de gobernantes y políticos!

¡Grandes hombres!... Solamente lo fueron aquellos que durante su vida no quisieron tener nada de común con la política en ninguna de sus formas y ni un solo instante llegaron a soñar con ejercer el poder.

Los Arquímides, los Copérnico, los Newton, los Galileo, los Séneca, los Montaigne y los grandes filósofos del siglo XVIII fueron los únicos que prestaron apoyo a los pueblos evitándose miserias y sufrimientos, y los que fueron los verdaderos legisladores, pues les legaron las leyes de la ciencia. En cambio los reyes, los papas, los gobiernos y los parlamentos, jamás perdieron ocasión de engañarles, perseguirlos y amordazarlos, para así tenerlos más sumisos y más esclavos.

De esa funesta causa emergen los errores del pueblo su ignorancia y su impotencia. Instruyamos, pues, al pueblo en cuanto nos sea dable, para elevarle al razonamiento y librarse del poder autoritario.

¡Que la ley se opte a nuestra labor! Luchemos contra la ley. ¡Que se oree el gobierno, los legisladores y demás farsantes y embaucadores de multitudes ignorantes! Luchemos contra todos, salgámoles al paso y obliguémoslos a retroceder en su camino, diciéndoles imperativamente: Puesto que infinitamente habéis infligido al cuerpo social todos los sistemas de gobierno sin resultado alguno beneficioso para los pueblos, dejad que éstos organicen la sociedad sobre la base de la verdadera libertad, ya que llegó la hora de que vivan sin leyes féticas y tranquilos.

Constancio Romero.

Grajerías

Está visto que nuestro gobierno se ha empeñado en subsanar todos los males a fuerza de reglamentos. Cada vez que surge una inconveniencia, o se nota una anomalía en la distribución de los productos de consumo, los papeles concejales se reúnen y ¡zas!, dan a luz una ordenanza.

Aquí, en Buenos Aires, tenemos una

comuna que no es nada común... Sobre todo el lord mayor, o intendente como él se llama, o Gramajo como lo llama su familia, — nos está, resultando igual que aquel grajo de la fábula, que se disfrazó con las plumas de un pavo, y luego se creyó un pavo de verdad.

Pero el intendente de La Plata, le gana al «nuestro», en eso de las plumas... Figúrense que grajería más grande ha hecho, en eso del reglamento sobre la pasteurización de la leche. Anticipadamente anunció el proyecto antedicho, y los lecheros que de zonzos no tienen nada, se anticiparon a «gasturizar» la leche, y lo hacen tan bien, que no se la ha podido encontrar desde el anuncio del reglamento de marra, ni un solo báculo.

A pesar de este fracaso y a pesar del fracaso de todas las leyes y reglamentos, «nuestros» regidores, tan nacionales como «intendentes», no cesan de fabricar leyes inútiles, tan inútiles como ellos mismos...

Desengáñense los señores grajos, — disfrazados de concejales, intendentes, o diputados, — el plumaje del pavo les queda bien, pero las ordenanzas, reglamentos y leyes, no pegan... nadie les hace caso; hasta los lecheros se rien de ellas!

Eclecticismo radical

El partido radical es un partido eclectico. Y como el eclecticismo, — momentáneamente hablando y apoyándonos en los que de tal blasonan, — es un w. c., tenemos que el partido radical, compuesto por elementos de una heterogeneidad pasmosa, es un «hacia».

Para que no se crea que «hacemos afirmaciones auto-afirmas, véase esto: en las elecciones de Córdoba, el padre Agustín fue candidato radical, y el director de «La Epoca», José Luis Cantilo, es un «buen y ejemplar católico»; el director de «El Nacional», Nicanor Salas Oroño, es masón, con grado 33, lo que no fué óbice para que «santificara» su matrimonio; en Santa Fe, Menchaca es gobernador y como tal situacionista, mientras que Caballero, vice gobernador pertenece a la oposición...

Y esto no es todo; el eclesiástico Mario Cima ha dirigido una carta a «monseñor» Ferrero protestando por que el cura parroco de la localidad de Monte, excomulgaba en sus sermones al partido radical!

¡Ah, salvador eclecticismo!

Tambien en Montevideo...

En Montevideo, ya comenzó el carnaval... Las plazas y avenidas se encuentran espandidamente iluminadas. Y los secueces de Viera y Baile, inauguraron la camaleonesa fiesta, dando vitores y alarmones atronadores.

Comparsas de oficialistas acudieron de los pueblos de campaña, para festejar el aniversario de la farsa política, en la cual salió presidente Viera, por obra del democrático cacique Baile.

Fuó un acto aquel de pura aparatosidad. No faltaron los discursos alusivos, los vilas y mueras, y los chillidos... La constitución, la democracia, la libertad, fueron frases corrientes en boca de los charlatanes oradores. Y al terminar la comedia, los democráticos baillistas se encaminaron a la imprenta del periódico «Tribuna Popular», y pretendieron asaltarla, dando mueras a los «blancos», (ellos son colorados).

Lo más gracioso del caso, es que los oficialistas a pesar de ser «colorados» se pusieron «blancos» de hambre, y se quejaban anagamente de que se les hubiera tenido todo el día sin comer. Y tanta hambre tenían algunos, que se separaron de la columna en grandes grupos, antes de terminarse la representación de la comedia política.

Comenzó el carnaval, aquí y en Montevideo. Los policías de aliá y los políticos de aquí, hablan en nombre de la libertad... ¡Arquelescas payasadas!

A raíz de una iniciativa

Una opinión

El artículo «La Protesta», aparecido el 29 de febrero en nuestro diario, merece un detenido examen por los compañeros interesados en la buena marcha de la propaganda y en lo que afecta a la parte económica de nuestro incansable paladín «La Protesta».

Con el fin de abreviar, ahí van las siguientes razones que informan el epígrafe del presente trabajo sobre la cuestión iniciada por los compañeros firmantes del artículo de referencia.

Una excesiva propaganda obrerista y de crítica política, ha dado por resultado la falta de amabilidad; aliente indispensable por su poder atractivo, sin el cual, el cansancio y la indiferencia, brotan como plantas dañinas cuyos efectos no tardan en manifestarse.

Un criterio de orientación no debe ser inconsecuente con los principios, y dicho está que debe abarcar, con toda la amplitud que de los principios emana, el conjunto de modalidades de la colectividad anarquista, tales como: individualistas, comunistas, místicos, evolutivos, revolucionarios y salvajistas; y pues todos, sin excepción, contribuyen, a su modo, a socavar los cimientos del injusto estado social presente.

Es altamente saludable una exposición de los «mirajes doctrinarios» de los anarquistas de «capacidad orientadora»; que den pruebas de su competencia mediante discusión en las columnas de «La Protesta»; pues de lo contrario, se corre el riesgo de entronizar un criterio que no responda a las necesidades o consecuencias de los principios que blasfonamos. Nada hay más incompatible con nuestros principios que auspiciar la idea de que, en torno de «La Protesta» se agrupe todo el elemento capacitado para ejercer funciones orientadoras, fijar criterios y determinar actitudes.

Si la «colectividad anarquista» aceptase esta indicación, daría prueba palpable de estar divorciada de los principios que dice sustentar. (Entiéndase que todo cuanto se diga en este artículo, no se refiere en nada a la función administrativa respecto a la cuestión económica del diario, sino a la propaganda). Por regla general, los humanos adolecemos del defecto de no hacer las cosas en su debida forma; y, tratándose de elaborar un común criterio doctrinario, al cual debiera ceñirse la «producción de todo redactor», — es de suponer que los colaboradores no gozarían de más libertad; — para conseguir, de este modo, dar un carácter de serena uniformidad a nuestra «pública», lo cual, según el carácter que informase esa uniformidad, nos veríamos en el trance de nuevas divisiones, cosa esta, que hay que procurar evitar por todos los medios posibles a nuestro alcance.

Tanto la formación del Comité de Orientación y Administración de «La Protesta», como la Comisión Central del mismo, deben estar en tal forma constituidos, que no puedan absorber los derechos del individuo en la colectividad relacionados con la marcha del diario en caso de una necesidad sentida por causa de una conducta inconsecuente. A fin de prevenir cualquier anomalía en este sentido, los miembros restantes de la colectividad deben ser munidos de facilidades para hacer pública demostración de sus quejas en las columnas de «La Protesta», en caso de no ser atendidos por el Comité, comisión o miembros respectivos. En lo tocante a la orientación de la propaganda, por ser un punto de capital importancia,

no es cosa que deba resolverse en el seno de ningún Comité, sino liberalmente, públicamente, en las columnas de nuestro diario. Y así debe ser si nos preciamos de liberales; pues nadie ignora los resultados forzados y contraproducentes que suelen tener lugar cuando asuntos delicados son deliberados y resueltos en reuniones convocadas al efecto. Hay que fijarse bien en el segundo enunciado de la proposición, que dice así: «Determinar la orientación doctrinaria que debe imprimirse al diario». Fijar el criterio que éste debe sostener frente a cualquier acontecimiento político u obrero que pueda afectarlos. La finalidad moral que debe perseguir el diario en todas las campañas periodísticas que el Comité crea conveniente iniciar. Todos debemos tener la vista fija en este punto.

El nombramiento de una comisión para escribir a su nombre todos los títulos de confección de «La Protesta», en caso de efectuarse, dicha comisión debería estar igualmente sujeta a formalidades ante el Comité. Bien mirado, no deja de ser un reconocimiento tácito por parte nuestra de los medios del Estado tendientes a garantizar el derecho de propiedad; es una inconsecuencia duramente criticable.

Una publicación netamente anarquista, para estar a la altura de las circunstancias requeridas en los tiempos actuales, deben sus columnas abarcar no sólo la crítica de todos los conocimientos, instituciones, costumbres, vicios y supuestas virtudes, sino que también debe abarcar filosóficamente todo cuanto ha producido la actividad del hombre, con el fin de despertar un sentimiento contrario a tanta embustería y convencionalismo encubiertos y defendidos por los eternos inquisidores de la especie humana. La exposición filosófica y doctrinaria,

las especulaciones de todo orden al amparo de nuestra filosofía, deben tener ancho campo de vida para que encienda esa rebeldía tan necesaria que acabe con tanta injusticia y vilipendio. Es necesario también abrir tribuna libre en el diario para medir fuerzas con nuestros adversarios. De conformidad con todo lo demás, Rajadas.

A los compañeros

El Centro de E. S. de Belgrano, reunido en asamblea general, después de varias discusiones sobre las cosas de «La Protesta» y después de leer la lectura de la nota-iniciativa de los compañeros García Thomas, Fernando González y José Carbone, resuelve en pleno apoyar dicha iniciativa y llevarla a la práctica cuanto antes.

También se ruega a todos los centros y agrupaciones, se manifiesten cuanto antes al respecto.

El Secretario.

Sobre una proposición

Estoy de acuerdo con la proposición hecha por los compañeros García Thomas, F. González y J. Carbone, único medio de poner fin a esta vergüenza, que necesita ser un carácter bien templado para no sufrir un desengaño.

Habiendo un comité que fiscalice la marcha del diario, dándole una orientación netamente anarquista, no sucedería lo que hoy sucede. Por lo tanto, propongo que empecemos por emitir su opinión los redactores.

Francisco Gómez.

La libertad de palabra y los socialistas

Por el no bastarían nuestras diarias afirmaciones de que los socialistas son iguales a los demás políticos, reproducimos un consejo a los afiliados dado en LA VANGUARDIA de ayer.

«Los comités electorales, comisiones, secretarías electorales y seccionales deben denunciar a la policía a las personas que con su actitud perturben el desarrollo tranquilo de la reunión.»

¡Viva la libertad de palabra! ¡Chin, chin, chin!

NO MAS RANAS...

No va quedar una sola rana viva, en todo el radio del municipio, los vecinos de Nueva Pompeya, de hoy en adelante, quedarán privados de la monótona sinfonía, que todas las noches entonan, en las lagunas los impenitentes anfibios.

Morirán todas, ¡por obra y gracia de... un empréstito de 18.500.000 pesos oro, que facilitaron los yankees para que higienicemos un poco la ciudad.

El empréstito ya hace tiempo que se realizó, pero nuestros gobernantes, lo mantienen reserrado, por temor a que el anuncio de una operación tan importante, impresionase desfavorablemente el mercado de cambios.

En cambio, nuestros gobernantes no tuvieron en cuenta, de que nosotros nos impresionáramos de semejante operación. Y menos de que el pueblo, que desde ya hace tiempo se está muriendo de hambre, reclamara esos millones, que están destinados a sanear la ciudad, alegando que para higienizar la capital y matar tantos microbios y tantos parásitos que pululan en la laguna del Estado, no son necesarios los empréstitos de millones, sino el garrote del pueblo.

No; no es necesario embellecer la ciudad; el radio donde habitan los detentadores del privilegio; los lugares donde el turista, el negociante y el capitalista extranjero, visita, para ocultar a sus ojos la honda miseria del pueblo. Hay que sanear los barrios extremos de la ciudad, donde las infectas lagunas generan las pestes, y las miserables chozas de obreros, donde se crían mortíferos gérmenes.

Protestamos contra el empréstito, porque sabemos que apesar de los 18.500.000 pesos oro, en Nueva Pompeya y demás barrios obreros, continuarán las ranas cantando el glú, glú, todas las noches.

Carteles antipolíticos

A los compañeros que quieran adquirir cantidades de manifestos antipolíticos, los comunicamos, que en la imprenta del diario se imprimen a pesos 2.00 el millar.

reverso. Son al contrario mi fotografía diplomática. Ellos saben que todo el objeto de su misión se encierra en el objeto Teber; — tener éxito; y que el éxito entero de un diplomático, consiste en conservarse en su empleo, aunque haya caído diez veces el gobierno que se lo dió y el principio, que representó su gobierno. Un diplomático no necesita tener principios; le basta tener fines. Su empleo no es el sacramento del matrimonio, y no porque haya muerto la política que lo elevó, ha de ser su viudo. El es la Suiza de su país, es decir, la neutralidad en persona respecto de sus partidos; él estará con todos, siempre que todos le dejen estar en su empleo, aunque uno le mande creer que lo negro es blanco, y otro le haga decir que lo blanco es negro. Lo que él debe hacer, es servir a su país; y como su país, se compone de la colección de todos sus partidos, él debe estar por todas las opiniones, por todos los colores, por todas las políticas, con tal que el partido, el color, la opinión, la política que sirve presentemente, estén en él poder y estén con él. Si el empleo tiene sueldo

Instrucción popular

Liga de Educación Racionalista

En su local Belgrano 2552 realizará hoy viernes, los siguientes cursos libres y gratuitos: de 3 a 7 p. m. Música, solfeo y violín, por G. B. López y C. R. Fuster; de 8.30 a 9.30 p. m. Esperanto, por A. Barrot.

La educación del niño

Una de las manifestaciones más odiosas de la tiranía, es la que atañe a los niños. Tan generalizada es la creencia de que no se les puede educar si no es reduciéndolos a la obediencia por el empleo de la fuerza, que son excepcionales los padres que para hacerse respetar no apelan a esa repugnante y bárbara procedencia.

¿Cuánta equivocación hay todavía entre los que se consideran civilizados! ¿Cómo se podría perdonar a los padres que así obran, si su conducta fuera consciente en vez de ser producto de la ignorancia atávica, si no se concibiera que es consecuencia de haber sido ellos tratados en su niñez en forma idéntica y de cuyo prejuicio son aún esclavos? Por que nadie que discorra con un poco de lógica encontrará razonable el castigo aplicado a los niños, pues siempre es injusto e innecesario.

Lo que se alcanza adoptando para los niños el brutal sistema autoritario, será lo que sigue: convertirlos en hipocritas, volverlos imbeciles y hacerlos falsarios. Porque con la violencia, gritos y voces se le aturde, y el niño mejor dotado de cualidades, se transformará en un ser irresoluto, que no osará levantar la vista en presencia de las personas que pueden castigarlo, ni atemorizado, contestará con franqueza a las preguntas que le hagan; pero por regla general, sucederá que cuando no está bajo la férula de sus padres, todas las rabias que fuese acumuladas en su tierno corazón, las desatará vengándose de la tiranía que sobre él ejerce.

Obsecación grande es, en verdad, el tratar a los niños como si fueran fieras, considerando que nada bueno puede lograrse de ello, sin apelar al castigo, y creyendo que no es factible inculcarles ideas, ni despertar sus sentimientos por la persuasión. Sin embargo, nada más que una somera observación bastaría para convencerse de que los efectos causados en la infancia por esto que podríamos llamar terrorismo pedagógico, son contrarios a los supuestos por los partidarios del castigo. Pues, indudablemente, con el castigo podrá imponerse la obediencia momentánea, la sumisión, el terror; pero el verdadero respeto, la buena voluntad, la clara inteligencia, solo creo se lograrán por procedimientos racionales.

Es más eficaz un buen consejo que cien azotes. No basta con gritarle al niño (eso no se hace), mientras se le dan cuatro cachetes; con ese procedimiento se le altera la sensibilidad nerviosa y ya no atiende más razonamientos y solo obra automáticamente dominado por el terror.

Eduquemos al niño libremente, dándole los conocimientos sanos del sistema racionalista, libre de prejuicios, atavismos y dogmas, si es que realmente queremos hacer hombres.

L. Cuervo.

Suscripción voluntaria

Pro «La Protesta»

Suma anterior	418.95
B. Cerdeira	2.-
M. Romano	0.50
C. Cerroto	1.-
F. Alegre	5.-
Uno de Colonia Dora	0.40
Baldizzone	0.20
P. Madral	0.20
Comité administrativo	2.-
R. Capporelli	1.-
A. C. S.	0.20
O'Donato	0.50
J. Boges	1.-
M. Blazquez	0.50
B. Manchiari	0.50
Filomeno Santos	0.20
Antonio Janilul	0.20
M. Maurioli	0.50
J. Zaffiro	0.50
A. Trizetti	1.-
Balmos R.	0.20
A. S.	0.30
Cualquiera	0.50
Rodriguez	0.30
P. Ponzo	0.20
M. Sallina	0.20
Pierone y Fontana	0.30
Un bombista	0.90
Cigarreros de hoja	2.15
Total	442.20

Noia. — Por error tipográfico apareció en el número del martes 418.45, en lugar de 418.95, queda salvado el error.

Correspondencias

Campana

La hermosa obra que se viene realizando en esta localidad en pro de nuestros caros ideales, dentro de todos los organismos, centros y demás instituciones, ha quedado demostrada y afirmada con caracteres indelebiles, en el picnic que a beneficio de la Escuela Racionalista realizó el Centro de Cultura «Emilio Zola». Picnic que ha dejado impreso en los corazones un sello de camaradería anarquista y en todos los cerebros un poco más de luz, un poco más de verdad.

Más de 400 personas, — notándose en mayoría los niños y las mujeres, — ¡las flores de la vida!, se hallaban congregadas en el lugar elegido para realizar esta jornada de camaraderismo, de propaganda y de expansión. La alegría y el entusiasmo revoloteaba como un triunfo, en el ambiente impregnado de una familiaridad ideal, propia de la sinceridad anarquista. De todos los labios surgían gritos de alegría que flotaban en el espacio, entremezclándose con los acordes de himnos revolucionarios, corados por casi todos los presentes. Día de emoción intensa para los que sintiéndonos anarquistas, sabemos avalorar la belleza, y que quedará grabado en nosotros como uno de los más bellos de nuestra vida. ¡Un día en plena comunidad anarquista!

Día en el cual, ha quedado demostrada además, la moralidad anarquista y la factibilidad de nuestra sociedad comunista.

No se quiere decir con esto que todos los asistentes eran anarquistas. No. Eran muchos los que fueron invitados por los socios del Centro «Emilio Zola», pero que se re-

impedimento del ministro puede el secretario llegar a ser su sucesor y verse embargado con su instrucción de derecho internacional, para lo que es asegurar su empleo. Como es el derecho internacional el que lo ha de mantener en su empleo, sino la voluntad del presidente, son los medios de conquista esa voluntad, lo que forma el objeto de su constante estudio. Estudiar los vicios, los goceos, los odios, las manías del presidente y satisfacerlos y servirlos por una correspondencia asidua; estudiar los flaqueos de la voluntad y anularlos, las enfermedades de su inteligencia, las pretensiones de su fantasía y halagarlos por trabajos de prensa o de otro género, es de más importancia para asegurar el buen éxito de la misión (que es conservar la plaza) que todos los trabajos y estudios de derecho de gentes, sobre los intereses y necesidades del país en sus relaciones con el mundo exterior.

«Tener un cuidado extremo de ocultar al extranjero los defectos y faltas

(Continuará).

PEREGRINACION DE LUZ DEL DIA
VIAJE Y AVENTURAS EN LA TIERRA
EN EL NUEVO MUNDO

sados: como ella daba a émutos sus soldados, otras repúblicas dan hoy a émutos sus diplomáticos. Esta es la mejor prueba de su neutralidad, como los soldados suizos probaban la neutralidad fundamental de su país, tomando parte en todas las guerras ajenas. De un diplomático conocido se puede uno prever, por disimulada que él sea; pero cuando usted trata con un ministro de la nación A*, creyendo que trata con el de la nación B*, ¿no está usted en manos de su enemigo, creyendo hablar con un aliado?

La claridad de estas consideraciones no deja duda a Luz del Día, éte que el sujecito echado en la mesa ha despedido mucho la cabeza de Basilio. Pero como no tardará en renovar sus libaciones con vinos más capitosos, al fin de la comida su verborrea genial y tur-

bulenta no tardará en reaparecer.

32. — Otros medios secretos de Basilio

— Usted ha dicho (habla Luz del Día), que usted hace y deshace ministros diplomáticos, y que usted los conserva en sus puestos y los derroca cuando dejan de convenirle. ¿Quiere usted decirnos de qué medios y reglas se sirve para conseguir esas cosas, que son verdaderos prodigios en un hombre que no es so berano, ni presidente, ni ministro de negocios extranjeros, ni escritor influente, ni banquero, ni ciudadano del país?

— Señora mía, esos secretos no son para revelarse en conversaciones de mero pasatiempo, porque son el pan de quien los posee, y este pan es indigesto para las damas.

— Pero en fin, ¿cómo son de qué naturaleza esos ministros que usted fabrica, cómo se conducen, cómo hacen ellos por su lado, para conservarse en sus empleos? — pregunta Luz del Día. — Los ministros que son mi poder, — responde Basilio, — no pueden ser mi

El día 28 de febrero, ppdo., el ministro de Gobierno, asesorado por el Departamento Nacional de Tránsito, accedió al pedido formulado por las empleadas de la compañía Unión Telefónica. Por dicha resolución se les concede permiso para poder trabajar hasta las tres de la tarde, en su caso, hasta las cuatro, como no ocurre, hasta las nueve. No nos sorprende, — sea dicho en honor de la verdad, — esta determinación oficialista. La previcamos. La esperábamos.

¿Sabíamos con anterioridad que las gestiones que errónea, falsa e hipocritamente se le quiso atribuir al gremio de telefonistas, era un hecho. En su oportunidad y en su hora precisa, en las columnas de «La Protesta», pusimos de manifiesto y con caracteres indubitable que eso era una maniobra de guerra y de propaganda, una maniobra entizada, que lo es, lo será y lo era la «Unión Telefónica». Ella, mediante esta conquista, que le representó muchas horas estériles de utilidad y de positivo beneficio, ya que esa innovación no le representó para disminuir a través una falencia de empleados técnicos que, con la nueva

y que, más adelante, presentaron una petición redactada por el mismo señor Barbá, y firmada colectivamente por las empleadas, — todas pertenecientes a la oficina de Libertad, — y que, más abajo damos sus nombres para ilustración y demostración del palmarés del presidente, que se ostentamos en conocimiento de todos. Los argumentos y detalles y que, por lo tanto nos autoriza a retirar a los señores de la compañía Unión Telefónica, que se retractan de esta afirmación, que nos desmentían ante la precipitación al comentar hechos que, en realidad, detestables y deshonrosos para la misma dignidad del pueblo argentino y decoro de sus autoridades que, en ciertos casos se muestran celosos en el cumplimiento de los deberes de sus respectivas oficinas. Las empleadas que han sido víctimas de la coacción de esos señores Nicolás Barbá y José Manfre, di, y que son las que han ido a interponer sus buenos oficios ante el presidente del Departamento Nacional de Trabajo, son las siguientes: Tasso, Carlos, Candia, Donato, Buzzo, Ferrero, y el señor Alonzo y la jefe de la oficina Libertad, Caviglia.

— La Comisión. —

Oficinas Varios de Quilmes

Esta sociedad pone en conocimiento a todos los de la república, que antienan con ella de correspondencia, en lo sucesivo debe dirigirla a nombre del secretario Juan San Martín, Humberto L. 929 (Prolongación) Quilmes, F. C. S. 1.

Esta sociedad realizará reunión de comisión mañana sábado, en el local hora de costumbre.

— La Comisión. —

Federación O. de Calzado

Queda para hoy citado el Consejo a las 10 p. m., en el local social calle 3655, para tratar asuntos de importancia.

Quedan también citados los revisores de cuentas.

Esta Federación pasó a principios de este mes, a visitar a las sociedades del interior, sobre asuntos del ramo para que informaran al respecto y como aun no han contestado les re-

E. G., Pergamino. — No hemos recibido lo que indica. Tenga mejor opción de nosotros. Reclame en el correo. (—)

E. M., Meridiano 5. — Conforme lo que indica. Va el diario.

A. Capital. — Conforme con lo que se expresa en la suya.

E. J. G. — Recibimos carta, haremos Biblioteca Libre, carátula. — Compilaciones, atenderemos favorablemente el pedido.

L. G. C., Santiago de Chile. — La suscripción al diario es de 150 men-l. Enviamos un ejemplar.

H. B. A., Arrecifes. — Lamentamos poder complacerle. Puede dirigirse A. Zucarelli. E. Unidos 1399, Buenos Aires.

C. Chiclayo. — Recibimos giro de 4.50 Va recibo.

S. R. O'Brien. — Recibimos giro y le avisamos como sigue: un mes de suscripción al diario para usted y un trimestre para P. G. Un semestre para obra y seis pesos para «La Rebelión» del Rosario total, 15 pesos.

E. Ciudad. — Muy de acuerdo con su resolución, muy acertada y muy oportuna, haremos como indica.

Balance General de "LA PROTESTA"

Movimiento de Caja del 1.º de Marzo de 1915 al 14 de Febrero de 1916

1 al 31 de Diciembre de 1915

ENTRADAS	
Para:	
Pro «La Protesta»	0.50
Suscriptores	22.50
Idem Interior	70.00
Pro «La Protesta»	0.50
Agrupación «Sin Idolos»	1.10
Pro presos de Berisso	10.00
Ejemplares	2.40
Suscriptores Interior	46.50
«Acción Libertaria»	1.40
Ejemplares	7.65
Suplemento	1.26
Federación Anarquista	1.30
Pro presos y deportados	5.50
Idem, idem	7.00
Pro «La Protesta»	2.00
«La Palabra», Rosario	3.00
Leandro, cobrador. Su entrega a cuenta	30.00
Marchisano. Venta ejemplares 1.ª quincena	419.95
Suplemento. N.º 6. Venta Marchisano	63.10
Suscriptores Interior	87.00
Pro «La Protesta»	1.00
Comité pro «La Protesta», a/c beneficio Pic-Nic	208.40
Leandro, cobrador. Su entrega a cuenta	50.00
Suplemento	4.55
«La Obra»	1.00
«La Rebelión»	1.00
«El Sombrero»	1.00
Pro «La Protesta»	6.40
F. O. R. A.	5.00
Suscriptores	21.00
Ejemplares	2.25
Pro «La Protesta»	20.00
Suplemento	2.50
Suscriptores	19.50
Venta de Librería al detalle	232.45
Pro presos Berisso	8.20
Librería. Venta al Interior	64.85
Leandro a cuenta de Rifas. Comité pro «La Protesta»	62.50
Marchisano. Venta Diciembre, 2.ª quincena	395.60
Taller. Trabajos de Imprenta cobrados	476.70
Suscriptores Rosario	271.50
Suplemento	7.50
Suscriptores Agrupación Nacional Jordán	7.50
Idem Capital	125.50
Idem Interior	187.95
Números de rifas cobrados	356.58
	3,323.09
SALIDAS	
N. entrega a la Agr. «Sin Idolos»	0.80
Idem idem A. Prepararse	1.50
Idem, idem a F. O. R. A., cantidad a su favor	5.00
N. pago a Curt Berger, su factura	13.90

1 al 31 de Enero 1916

ENTRADAS	
Ejemplares	17.60
Federación de Agrupaciones Anarquistas	0.50
Suscriptores	54.00
«Tierra y Libertad»	1.20
Pro «La Protesta»	0.50
Suplemento	2.00
A Prepararse	2.50
Pro «La Protesta»	6.05
«La Palabra»	2.70
Suplemento	1.00
Suscriptores	39.00
F. R. I.	3.15
Pro presos de Berisso	2.00
Agrupación A. Prepararse	0.50
Pro «La Protesta»	0.50
Agrupación «Los Dientes»	1.50
Revista del Niño, Montevideo	1.00
Ejemplares	12.40
Suplemento	6.90
Suscriptores	4.50
«La Canaglia»	0.45
Agrupación 1.º de Mayo	15.00
Ejemplares	2.00
Pro «La Protesta»	30.00
Suscriptores	12.00
Ejemplares	39.90
Pro «La Protesta»	2.00
Sociedad Cooperativa Mutua Obrera de Cuatros	60.00
Suscriptores	15.00
«Tierra y Libertad»	10.00
«La Rebelión»	1.50
Marchisano. Su venta ejemplares 1.ª quincena	333.90
Marchisano	350.00
Suscriptores	64.00
Idem	10.50
Suplemento	10.00
Ejemplares	1.00
Pro presos	18.00
Suscriptores	1.00
Agrupación A. Prepararse	1.00
Ejemplares	13.00
Pro presos	1.00
Pro «La Protesta»	2.50
«La Rebelión»	3.80
Comité pro presos	5.00
Suscriptores	48.00
Suplemento	8.00
Pro presos	1.00
Suscriptores	45.00
F. de Ag. Anarquistas	5.00
Leandro. Su entrega a cuenta cobranza	25.00
Pro «La Protesta»	0.50
«La Canaglia»	1.00
Suscriptores	13.50
«La Rebelión»	1.00
Pro presos de Berisso	4.50
Francisco Nogueira, Ramallo	5.00
Pro «La Protesta»	1.50
Pro presos	1.50
Idem de Berisso	7.20

SALIDAS	
Cobrador. Su entrega a c.	20.00
Suscriptores	7.50
Marchisano. Venta ejemplares	378.90
Librería	252.40
Trabajos de Imprenta	576.00
Suscriptores cobrados en Administración	320.60
Ejemplares entrega a cuenta Ag. Rosario	40.00
Agente N. Jardón. Su entrega	60.00
	3,043.15
N. pago a Curt Berger y C.º	67.10
Idem La Carmona	15.00
Idem a Ideas y Figuras, su factura	12.55
Idem a S. Donzinitio, su f.	10.80
Idem a Wheatley, su fact.	9.55
Idem a Curt Berger y C.º, su factura	2.25
Idem a F. Playan, su fact.	24.80
Idem a José Burlando, su factura	11.30
Idem a Curt Berger y C.º	42.69
Idem a Curt Berger y C.º	66.30
Idem a Juan Collado, su factura	3.90
Idem a Curt Berger y C.º	14.40
Idem a National Paper. Su pagaré	80.00
Idem a M. Fernández, 18 ejemplares «Tierra y Libertad»	49.12
Idem National Paper, su factura	17.70
Idem a Curt Berger y C.º	40.81
Idem por compra al contado «G. Revolucion»	2.80
Idem a la Liga Racionalista, su deuda	7.76
Idem a Cardús, 14 horas extras	10.50
Idem a Casenave, 12 y media horas extras	9.40
Idem a Lorilleaux y C.º	2.70
Idem a Juan Collado	1.50
Idem a Serra Hnos. Su pagaré 15/12/15	65.00
Pierre Insand, pagará 9/1/16	48.75
Idem a Cía de Electricidad	36.15
Idem a José Miguez, a cuenta factura	15.00
Idem al contado, un fardo papel	40.00
Idem a Panzinitio y C.º, su factura	5.65
Idem a Moro y C.º. Su factura	3.40
Idem a Maucú Hnos, su factura	5.87
Idem a José González, su factura	1.50
Idem a J. Collado, su factura	1.50
Idem a A. Wheatley, su factura	7.65
Idem a Curt Berger y C.º, su factura	3.60
Idem a Liga de E. Racionalista Def.	2.00
Idem, Felipe Burgasen, su factura	40.00
Idem a Curt Berger y C.º, su factura	35.11
Idem porte pago	4.35
Idem J. dem	17.70
Idem a Juan Collado, su factura	1.50
Idem a J. Yurinzon, su factura	35.00
Idem a C. Damiano, su factura	4.80
Idem a Curt Berger y C.º, su factura	17.70
Idem a J. A. Wheatley	9.75
Idem a J. Cardús, composición líneas	11.15
Idem National Paper, su factura	48.93
Idem a J. Rícher y C.º	5.25
Idem National Paper, su factura	48.93
Idem porte pago	76.97
Idem a Curt Berger. Su factura	13.25
Idem Agr. «Sin Idolos»	1.00
Idem a Marchisano a cuenta de su préstamo	50.00
Gastos según borrador	119.50
Sueldos personal pagados	1,083.80
Gastos generales prisión al 14 de Febrero 1916	69.80
Iberio Presneda, n. pago s. sueldo	82.60
	2,518.97

Gran Pic-Nic

A total beneficio del diario

"LA PROTESTA"

Que se realizará el Domingo 19 de Marzo

En la Isla Maciel

(Playa de los Pescadores)

(Obreros, Anarquistas, todos al Pic-Nic)

BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales,
y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucma, Munich y Bock.

Solidaridad, Trabajadores!